

Enfermeir@s

Revista do Colexio Oficial de Enfermaría de Lugo

Número 40

Xaneiro 2023





El Colegio de Enfermería de Lugo contrata la póliza de Responsabilidad Civil Profesional con A.M.A.

LA MUTUA DE LOS PROFESIONALES SANITARIOS, LÍDER DEL SECTOR, LLEVA **MÁS DE 20 AÑOS ASEGURANDO EL EJERCICIO PROFESIONAL DE QUIENES EJERCEN LA SANIDAD**, ENTRE ELLOS LA MAYORÍA DEL COLECTIVO DE ENFERMERÍA.

- ✓ Se mantiene el capital asegurado por siniestro y anualidad de seguro a 3,5 millones de euros.
- ✓ Al ser una póliza que se contrata a través del Colegio, aumenta la capacidad anual para el colectivo.
- ✓ Garantías a asegurar:
 - Responsabilidad Civil Profesional de los colegiados
 - R.C. de Explotación y Locativa
 - Defensa Jurídica y Fianzas judiciales
 - Asistencia jurídica por agresión
- ✓ El Subsidio por Inhabilitación pasa de 1.500 € y 18 meses (anterior compañía) a 4.000 € y 24 meses.

NORMAS DE PROCEDIMIENTO A SEGUIR ANTE POSIBLES RECLAMACIONES POR PARTE DEL COLEGIADO/A

Se realizarán a través del Colegio Profesional, o a través de la oficina de A.M.A. en Lugo, quienes facilitarán al Colegio el modelo de parte de siniestros a rellenar al efecto.

El colegiado deberá comunicar inmediatamente cualquier reclamación que reciba, que antes de realizar manifestaciones al respecto es importante que se asesore por su Colegio o por A.M.A., y que para poder estar asegurado en la póliza debe de estar colegiado en el Colegio de Lugo y al corriente de las cuotas de colegiación.

A.M.A. LUGO

Raiña, 1-27001 Lugo

Tfno.: 982252107 - Fax 982252204

lugo@amaseguros.com

LA MUTUA DE LOS PROFESIONALES SANITARIOS

www.amaseguros.com 902 30 30 10

Índice

EDITORIAL	5
ACTUALIDADE	
- Elvira López Mourín	6
CURSOS	
- Curso vía intraósea	8
- Curso Manejo del paciente politraumatizado: Valoración inicial	9
SOCIEDADE	
- Homenaje a Concepción Braña Rey	10
- Fiesta Navidad Lugo	11
- Fiesta Navidad Monforte	12
OPINIÓN	
- Combinacións	13
- Novata Senior	15
- Vacunación COVID. Una experiencia única	17
FORMANDO ENFERMEIR@S	
- Nuevas fronteras en la educación universitaria de enfermería a través de una recesión sobre “El grito Manso”	20
- A cultura dos cuidados aplicada á saúde máis aló da COVID-19	29
- I xornadas sobre diversidade afectivo sexual: novas perspectivas	32
SALUD MENTAL	
- Más allá del malestar físico. La importancia de la gestión emocional durante el proceso oncológico	36
ENFERMERÍA COMUNITARIA	
- El cuidado invisible	40
ENFERMERÍA OBSTÉTRICO-GINECOLÓGICA	
- La lactancia materna es el estándar de oro de la alimentación de la criatura humana	42
ESCUELA DE HERIDAS	
- Heridas e infección	46
ENFERMERÍA DEL TRABAJO	
- El procedimiento de adaptación de puestos de trabajo	54
ENFERMERÍA PEDIÁTRICA	
- Enfermera especialista en pediatría: presente, pasado y futuro	61
- Uso de vía intranasal en urgencias pediátricas	63
ENFERMERÍA GERIÁTRICA	
- Cuidar (bien) a quien nos ha cuidado	65
INVESTIGACIÓN	
- Vivencias de la enfermería gallega ante la primera ola de COVID-19	66
- El papel de la enfermería en la muerte asistida	74
- Prostitución y Salud	82
ENFERMARÍA NOS TEMPOS	
- Salaria Kea O’Reilly	91
INFOGRAFÍAS ÚTILES PARA ENFERMEIR@S	
- Escala de Glasgow y Ramsay	94

XUNTA DE GOBERNO

Presidenta

Lourdes Bermello López

Vicepresidenta

Marta Otero Rodríguez

Secretaria

Elena Cabana Gil

Tesorerera

Eva Gómez Fernández

Vocales

Cristina Ouro

Elia Martínez Fernández

María González Gómez

Silvia Folgueiras Fernández

Isidoro Rodríguez Pérez





Enfermeir@s

DIRECCIÓN

Nazaret Gómez González

CONSELLO DE REDACCIÓN

Alejandra Marín Ramos	M ^a Olga González Seijas
Beatriz Muñoz López	Marta Gómez López
Cristian Martín Vázquez	Miguel Pérez Anes
Diana Polido Caloto	Miriana Casas López
Eva M ^a Guimarey Espiño	Natalia López Morán
Fátima Penas Escariz	Natalia Sánchez Noya
Héctor Castiñeira López	Laura Rosón Matilla
Iria Ferreiro López	Lucía González López
Isidoro Rodríguez Pérez	Lucía Menéndez Menéndez
Jenifer Souto Pérez	Sara Penas Busto
María Rodríguez Trigo	Susana López Fernández
M ^a José Ferreiro López	Laura Pena Pardo

REVISORES

José M^a Rumbo Prieto
Luis Arantón Areosa
David Peña Otero
Emilio Rubén Pego Pérez

SERVICIOS

Asesoría Jurídica

García abogados (Pilar García Vilar)

Secretaría

Cristina Lage Suárez
Azucena Veiga Lasanta

Maquetación e imprime

Unicopia Artes Gáficas
Avda. de Madrid, 13
27002 Lugo

Edita

Colexio Oficial de Enfermaría de Lugo

Depósito Legal

LU-330/2001

I.S.S.N.

1888-4830



Instagram Revista Enfermeir@s: [revista_enfermeirxs](https://www.instagram.com/revista_enfermeirxs)

Revista indexada en base de datos EBSCO que incluye CINAHL

Esta revista pódese descargar en formato PDF en:

www.enfermerialugo.org



CONSEJO GENERAL DE ENFERMERÍA

Esta revista está subvencionada por el Consejo General de Enfermería dentro del programa de promoción de la investigación enfermera.

Editorial

Nazaret Gómez González · nazalugo@gmail.com



Me gustaría comenzar con unos datos de Europa donde hay un 70 % de enfermeras y un 30% de médicos, aquí la proporción es de 60% de enfermeras y 40% de médicos. Esto lo dice todo, España necesita de media más de 95.000 enfermeras para llegar a la media europea.

La escasez de enfermeras que sufre nuestro país viene de antes de la pandemia aunque cada vez aumenta más, pero las autoridades siguen haciendo oídos sordos. Tenemos que seguir dando visibilidad tanto en medios de comunicación como en redes sociales para que llegue el mensaje también a la sociedad.

Podemos afirmar categóricamente que hemos sido, somos y seremos el “motor” de nuestro sistema sanitario, así lo reconocen los ciudadanos en encuestas realizadas, donde las enfermeras ocupan el primer lugar en valoración profesional.

Necesitamos más enfermeras, no solo en la faceta asistencial sino también para nuevos puestos profesionales y laborales, como son la enfermera escolar, el entorno sociosanitario o el desarrollo competencial en atención primaria. Incluso el cambio de modelo también en los órganos de dirección y al más alto nivel, así como en instituciones políticas.

Por último, quiero dar las gracias a los nuevos redactores que se han unido a la revista que llevarán nuevas secciones, incentivando a la investigación y publicación.



Nuevas fronteras en la educación universitaria de enfermería a través de una recensión sobre “el grito manso”

Emilio Rubén Pego Pérez • emilioruben.pego@usc.es

RESUMEN

Salir de la noción de una educación “aséptica”, dando un paso hacia una educación más dinámica y holística, que esté en constante renovación e interacción con la política, la sociedad y los hechos históricos, representan el núcleo central de esta recensión-ensayo. Para ello durante el proceso educativo debemos valorar el hecho de que todos somos Seres Humanos; entender la educación como la propia paz, así como luchar por ella, para mantenerla y construir justicia social y no sólo educar para la paz; el objetivo fundamental de la educación es el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales para mantener la paz. Los do-

centes debemos ser y somos académicos, pero no academicistas, por lo que debemos aspirar a la renovación y al reformismo, además debemos participar y gestionar el desarrollo de nuestra propia personalidad ya que participamos en el pleno desarrollo de la personalidad de otros individuos. La relación alumno-profesor ambos con una doble tarea, la de enseñar y aprender

Palabras clave: educación en enfermería; educación continua en enfermería; enseñanza; reseñas de libros; ensayo.

Keywords: education; continuing; nursing; teaching; book review; essay.

ENSAYO-RECENSIÓN

El libro “El Grito Manso” recoge las palabras de discurso, respuestas a prensa y a público de Paulo Freire en sus últimas intervenciones, además de una serie de homenajes a la figura que él mismo representó y sigue representando. La obra confiere un carácter holístico y multidisciplinar referente a la pedagogía y a la educación, así como impulsar la mejora, la lucha social ante las desigualdades, el cambio, la reforma y transformación de las mismas.

En esta recensión-ensayo se plantean las siguientes cuestiones: ¿qué ha aportado esta la lectura como profesional de la educación y sanitario?, ¿acaso los docentes no debemos ir también *más allá*?, ¿entonces si los docentes somos revolucionarios y tenemos que dejar de ser docentes para luchar por la paz qué somos?, ¿cómo

lo haremos?, ¿qué haremos?, ¿pues no debe ser acaso la educación tecnológica?, ¿cada vez que hay un cambio político debería haber un cambio en la educación?, ¿los docentes y los educadores debemos ser luchadores de la democracia y de una educación amparada en y por el sistema democrático?, ¿Qué podría hacer el educador dentro de esta utopía?, ¿debemos los educadores defender el conflicto?, ¿qué es la curiosidad del docente?, ¿cómo luchar por la justicia social y qué considerar justicia social?, ¿cómo debe ser el aprendizaje? y ¿qué es la “concienciación” y la “educación popular”?

Con mi próxima reflexión quisiera que el término docente o educador fuese más allá y sea considerado también educador sanitario, pues el trabajo de la enfermera asistencia como educadora resulta fundamental para el



soporte de nuestro sistema sanitario y para la calidad de los cuidados.

Atendiendo a la pregunta de qué ha aportado la lectura a mi formación como profesional de la educación (en la Universidad, como a nivel asistencial a través de la educación sanitaria), me ha abierto fronteras y me ha hecho salir de la noción de una educación "aséptica", dando un paso hacia una educación más dinámica y holística, que esté en constante renovación e interacción con la política, la sociedad y los hechos históricos. Para argumentar mi postura me remito a la primera mención de Freire en el libro en el que reflexiona que el fin de la educación es a "mantener la paz luchando por ella, esforzándose, construyendo justicia social" y critica la "educación para la paz" a la que le atribuyen injusticias ocultas. Sin duda el libro pone de manifiesto que Paulo Freire trabajó y trabaja para la "gentuidad", es decir, valora ante todo el hecho de que todos somos Seres Humanos, cargados de razón y esperanza que debemos poner de manifiesto, en nuestros actos educativos, a través de una infranqueable posición ética y moral ("estética") para cargar la educación de amor, para conferirle "bella", claro ejemplo la expresión: "somos gente antes que especialistas".¹ El hecho de que la educación confiera un sentido holístico es algo con lo que estoy de acuerdo, en primer lugar la educación tiene una función fundamental, como se dice en el libro, y es la paz, luchar por ella, para mantenerla y construir justicia social y no sólo educar para la paz. Es un hecho demostrado en nuestros días que sin paz y sin justicia social tampoco puede haber "gentuidad", pues en tiempos de guerra tampoco hay ética ni moral, sólo hay intereses, conocida es la frase de Julia Navarro² en su libro "Dime Quién Soy" en el que afirma que: "Cuando vives en un régimen de terror lo único a lo que aspiras es a ganar un día más a la vida, y bajas la cabeza; no ves, ni oyes, casi ni sientes, temiendo que se fijen en ti. El terror anula a los seres humanos, y para poder sobrevivir saca los peores instintos". En nuestro siglo tenemos que considerar, y más a raíz de la crisis por la pandemia del SARS-CoV-2, que una guerra ya no sólo se puede entender como aquella donde se lucha en el campo de batalla tradicional, donde mujeres y hombres se enfrentan a disparos, sino toda aquella situación que amenace la justicia social.

Un paso más de lo general a lo particular lo encontramos en la Declaración de los Derechos Humanos³, que postula que el objetivo fundamental de la educación es el pleno desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales para mantener la paz. Esta

educación global consta de cuatro puntos fundamentales la gratuidad, la exigibilidad, la justiciabilidad y la obligatoriedad. En este sentido y desde mi punto de vista, parece que la Declaración de los Derechos Humanos se queda corta, ya que sólo habla de mantener la paz pero no insta a la revolución y a la lucha por la paz, inhibiendo así la acción social, y si la acción social es motor del cambio, deberíamos aceptar de una vez por todas que los Seres Humanos, con nuestra "gentuidad" somos y seremos "seres", sí, pero seres revolucionarios, qué es sino la educación que el partir de donde estamos para ir un poco más allá, ¿acaso los docentes no debemos ir también más allá?

A esta cuestión que me planteo, Freire hace un aporte trascendental para el educador expresando que "no puedo materializar mi sueño si no actúo". Añadiendo que "la pedagogía de la esperanza debe volverse pedagogía de la indignación". Por lo tanto hace necesaria la persistencia y la voluntad de cambiar el mundo.¹ Parece entonces claro que el docente debe mantenerse en formación continua, pero también parece que debe aprender a ser un revolucionario, pues cuando uno deja de ser revolucionario se indigna, y la pedagogía de la indignación no crea revolucionarios, no crea luchadores por la paz. Parece que el camino es la democracia, ¿pues en un régimen dictatorial sólo se aprecian los fundamentos del dictador y los regímenes anarquistas no son pues dictadores fracasados? Sin embargo, a la hora de la actuación del docente ese espíritu reformador, renovador, revolucionario suelen estar cargados de crítica activa por otros docentes intentando sofocar ese fervor, porque el cambio trae miedo, y el miedo ante lo desconocido es muy atrevido. Ante tal hecho parece que nos queda mucho camino que recorrer y con grandes dificultades esperándonos, la lucha se debe mantener activa y el grito que sea grito manso.

¿Entonces si los docentes somos revolucionarios y tenemos que dejar de ser docentes para luchar por la paz qué somos? Freire en su libro manifiesta que **debemos ser y somos** académicos pero no academicistas, por lo que debemos aspirar a la renovación y al reformismo. La perspectiva reformadora consta de 4 requisitos; aumentar y conservar el impulso vital, la energía, el impulso espiritual y corporal; en segundo lugar el aprendizaje de una técnica manual o intelectual, lo que denominamos como "medio"; en tercer lugar los conocimientos teóricos están subordinados a las técnicas y en último lugar que se debe desarrollar en una atmósfera adecuada con actitudes renovadas.⁴ De nuevo volvemos a encontrar diversos factores que apoyan en relación a la educación,



(1) aunque revolucionarios y reformistas somos y debemos ser académicos, (2) el impulso es fundamental a la hora de ser académicos y reformadores, sin impulso, sin energía, sin vocación, no hay educación y menos educación para la paz, (3) no olvidamos los fundamentos teóricos, pero sí entendemos que están subordinados a la técnica, (4) debe existir una atmósfera adecuada para la educación, pero no sólo limitarse al aula, pues es un requisito fundamental mantener las actitudes renovadas, constatado previamente en la Declaración de los Derechos Humanos, en el que se indica que la educación, es el **pleno** desarrollo de la personalidad humana y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y las libertades fundamentales. Así pues, desde mi punto de vista, la educación seguirá revolucionándose, aunque sigan manteniéndose las viejas, ya conocidas como nuevas reválidas legitimadas de nuevo a través de la ya conocida como "Ley Celáa" en nuestro país.

De acuerdo con el concepto de la educación como pleno desarrollo de la personalidad humana, me surge la cuestión de cómo ayudar a desarrollar la personalidad de los educandos, si la mía como mismo docente o educador me resulta compleja de gestionar. Freire me ayuda con esta cuestión, ya que considera que no se le ha de conferir un carácter al niño, sino que se le debe permitir adquirir uno propio,¹ Palacios⁴ añade respetando las necesidades físicas y psíquicas del niño considerando una educación mediante y para la libertad y aprovechando los errores como situaciones educativas propicias. Claro ejemplo nos narra con su hijo que irrumpe una conversación de adultos y responde su duda aprovechando la situación para transmitirle de forma generosa y afable, desde el amor, que está hablando con otra persona que también tiene preguntas y que estará encantado de resolver las suyas en otro momento; por lo tanto, debe memorizarlas. Estoy de acuerdo que, junto con la Psicología de la Educación, el docente debe participar en el pleno desarrollo de la personalidad del alumno, pero nunca interponerse, y como añadió Palacios, también creo que debemos respetar siempre y no sólo respetar, sino que garantizar, las necesidades físicas y psíquicas del niño, no sólo mediante y para la libertad, sino que también, por su lucha junto con la lucha por la paz.

Es comprensible que, si participamos en el pleno desarrollo de la personalidad de otros individuos, debemos participar y gestionar el desarrollo de la nuestra propia. En el libro se refleja transcendental el sentimiento de carencia, de necesidad del otro, característica que propicia la educación desde el amor. En resumen con una frase de Paulo "Necesito a los otros y es por eso que puedo

entender que los otros también necesiten de mí."¹ En este sentido considero que será necesario el avance y la investigación para ayudar al docente a manejar las propias experiencias docentes que pueden resultar gratificantes en ocasiones, pero en otras complejas, hay que utilizar el conflicto como mecanismo propicio de aprendizaje desde el diálogo, y es pues, el diálogo, la base fundamental de la democracia como garantía de la lucha y del mantenimiento de la paz en nuestros días. La pregunta es, cómo lo haremos, pues todavía en nuestros días se siguen escuchando casos de alumnado que se suicida, que es maltratado o vejado, al igual que los mismos casos en el equipo docente, y yendo más allá, en nuestro ámbito cotidiano en el mundo asistencial, desde los servicios de urgencias, pasando por las unidades de Salud Mental y otras muchas áreas de hospitalización y asistencia sanitaria.

A mi anterior pregunta, en su libro, Freire aboga por el fomento de la curiosidad o interés como una condición interior de trabajo intelectual productivo.¹ El reformismo añade que, las experiencias docentes serán variadas y no sólo deberán responder a las expectativas del maestro; de tal modo que, cada aula ha de desarrollarse desde una experiencia intragrupal propia, en un medio plural y combinado que propicie el crecimiento del niño, su autonomía, curiosidad, el interés, el impulso a través de desarrollo de trabajos manuales, juegos etcétera. No impone la vida moral externa, sino que se la debe permitir adquirir a través de su propia experiencia.⁴ Así pues será el interés, el impulso, la vocación, las herramientas más útiles, que nos ayudarán a educar, entendiendo la educación como la que mantiene y lucha por la paz y la justicia social. Añade educar de forma simple, pero no ser educadores simples, considerar la ética y la moral y no caer en el "simplicismo" porque "esconde" la verdad; hay que devenirse capaces de intervenir, de cambiar el mundo.¹ Tenemos una segunda clave a la pregunta de cómo educar y es desde lo simple, pero alejándonos de ser simples pronunciándonos acerca de nuestra forma de vivir, desde la ética pero también desde nuestra propia moral, por lo tanto, no sólo de lo establecido socialmente, sino también desde nuestra libertad, recordemos que sólo siendo libres podremos luchar por la paz y no sólo mantenerla.

Otra cuestión que me planteo en estos momentos es qué hacer. Desde mi punto de vista, es importante en educación, implantar la cultura del error y de que "errar es humano", esta cultura se ha venido implantando en los últimos años en los centros sanitarios, y es que, mediante la comunicación y la lectura de errores frecuentes



Foto: Lisa Fotios (www.pexels.com).

es más sencillo implantar barreras más sólidas para el mantenimiento de la paz y por ende seguir luchando por la paz. Por lo tanto, aprender de los errores será fundamental durante el proceso educativo del alumnado y durante la formación continuada del docente, siendo siempre, ambos, sujetos activos en el proceso enseñanza-aprendizaje. Esta reflexión también es recogida en el libro de Freire que considera el error como un momento de la búsqueda del saber, es importante saber decir "no lo sé", pero trabajando juntos podemos encontrar la respuesta.

Colom y Núñez Cubero⁵ me han ayudado a comprender también el concepto de educación definiéndola como un proceso humano inherente al hombre que se desarrolla en toda comunidad humana y debe ser llevado a cabo a través de procesos o acciones que son educativas, se enmarca dentro de la teoría general de sistemas, se basa en el conocimiento tecnológico y aplica diferentes etapas del método científico, su finalidad es hacer innovar el acto educativo y proceso educativo

a través de la acción educativa; definida como aquel fenómeno que enmarca la práctica de la educación a modo de exigencia para que se den los procesos que entendemos educativos. En este sentido ambos autores añaden, a mi noción previa de educación, que debe ser un proceso continuo, a lo largo de la vida, enmarcado en la teoría de sistemas. Así, todos los elementos del sistema influyen entre sí y será importante su análisis, detección e intervención sobre los mismos. Añaden la tecnología como un medio de apoyo, basta observar la docencia telemática en prácticamente todos los países del mundo tras la pandemia por COVID-19, debemos tomar desde la educación ejemplo de lo sucedido y poner a prueba conocimientos de docentes y alumnado en relación a las nuevas tecnologías, así como su uso y empleo en la docencia, un artículo reciente ha demostrado que el profesorado de enfermería a nivel estatal no empleaba nuevas tecnologías previo a la pandemia,⁶ sería interesante valorar como se han empleado durante esta etapa de pandemia y evaluar cual sería el método



correcto para utilizar estas nuevas tecnologías. Una de las estrategias que se me ocurren es reforzar el profesorado, resulta casi imposible realizar actividades virtuales a través de soportes como Moodle en el que se incluyan diversas actividades y de diversos estilos (ensayos, preguntas cortas, preguntas test, preguntas de verdadero-falso etc) si a cada docente le corresponde la guía y tutorización de más de 100 alumnos como es el caso de enfermería. Así pues, parece evidente que un reto emergente es la correcta gestión y manejo de las nuevas tecnologías con unos objetivos docente delimitados.

A lo anteriormente mencionado, nos añaden los mismos autores que la educación no vale que sea teórica si no es práctica, la educación debe entenderse como un proceso globalizador, "sociabilizador" y que se lleva a cabo a lo largo de toda la vida, por una parte la heteroeducación o educación mediada por un educador ("educar") y por otra parte la autoeducación o capacidad del educando para desarrollar su propia formación ("educarse").⁵ Paulo Freire¹ considera centro de las necesidades del educador recibir el alimento, es decir, toma como necesidad primordial la etimología "educar", la necesidad del educador de ser alimentado, el aprendizaje basado en la constante interacción educador-educando, además contempla el "educar" al coger al niño desde donde está para llevarlo un paso más allá y que mediante el aprendizaje significativo y por descubrimiento, el niño sea capaz de desarrollar su propia formación. Desde mi punto de vista y como llevo diciendo desde el comienzo de este ensayo, la educación debe ser dinámica o como acabamos de decir un proceso dentro del marco de la teoría de sistemas y desde la tecnología, ¿pues no debe ser acaso la educación tecnológica? A mi forma de parecer sí debe ser tecnología, entendiendo la tecnología además como aquel cambio continuo que sirve de herramienta de apoyo para la adquisición no sólo de competencias, sino para el pleno desarrollo de la personalidad humana, la justicia social y por el mantenimiento y lucha por la paz. Cobra sentido que tanto el docente como el alumnado, deben ser agentes activos, si hablamos de la teoría de sistemas y que cada elemento influye sobre el otro, no cabe duda de que los protagonistas del proceso educativo deben ocupar el núcleo central sobre el que gira toda acción y proceso educativos.

Considerando la situación educativa, Freire¹ la refiere como la relación alumno-profesor ambos con una doble tarea, la de enseñar y aprender. Estos agentes se encuentran en el espacio pedagógico, sumado al material y recursos escolares en un tiempo determinado, el que

determina tiempo pedagógico. Reflexiona de forma importante acerca del juego, del recreo, lugar que considera propicio para otra forma de educación importante, la incidental, pues en el recreo los niños mostraran su parte más emotiva, más íntima, más personal. Una frase que destacar del libro es: "una de las herramientas utilizadas para enmascarar la educación como herramienta de dominación es la omisión del "afuera", de lo extraescolar". Mi opinión acerca de la situación educativa es muy similar, si nos encontramos en el marco teórico de los sistemas y considerando de nuevo que cada elemento influye en el otro, no cabe duda que nos encontramos con dos vertientes intrínsecas, por una parte la gestión del propio tiempo, delimitando el tiempo pedagógico del tiempo de ocio o juego, que además puede ser propio de educación, concretamente de la educación incidental, un reto importante es que la educación incidental se ajuste al objetivo final que es el mantenimiento y la lucha por la paz y no se transforme en educación accidental propia de guerra, discriminación, pelea, aunque es necesario destacar que el conflicto es un mecanismo propicio desde el que abordar y desde el que inicial cualquier acción educativa, de nuevo se hace importante hablar de la cultura del error en la educación y no tanto del resultado inicial, sino del resultado final tras la enmienda o corrección de los errores. En conclusión, no sólo nos debemos limitar a emplear el tiempo pedagógico como propicios de educación en el proceso enseñanza-aprendizaje, sino que, en ocasiones cobra mayor protagonismo aquella educación incidental que "nace" de las experiencias del propio sujeto, siendo tan importante como los métodos pedagógicos tradicionales en espacio pedagógico tradicional como es el aula.

Complementario a la situación educativa en el libro se reflexiona acerca del elemento educativo. Freire considera también como elemento educativo a los objetos cognoscibles, los contenidos curriculares, sin embargo hay que reflexionar de forma crítica y constante acerca de cuáles son los importantes, así pues la política educativa y el elemento burocrático educativo, con su ente propio, junto con la acción docente en el día a día deberán proporcionar las articulaciones necesaria para la constante actualización y reflexión acerca de los contenidos curriculares.^{1,7} Paulo¹ reflexiona acerca de una crisis globalizada y política debida al fracaso del sistema social y económico en el que estamos insertos y puntualiza "los problemas, per ende las exigencias, cambian con la historia, por lo tanto siempre existe la necesidad de buscar nuevos caminos de lucha". Si los objetos cognoscibles y los contenidos curriculares propiciados por



las administraciones autonómicas y estatales, y sin duda por la política son importantes y causan efectos sobre la educación, debemos considerarlos desde mi punto de vista, como elementos del gran sistema educativo enmarcado en esa teoría general de sistemas, y si como hemos comentado cada elemento tiene un efecto sobre todo el sistema, es importante su conocimiento y posicionarse desde la ética y la moral sobre ellos, pues en dicho marco al igual que la política y la burocracia ejercen poder sobre nosotros, nosotros también podremos ejercer poder a la inversa. Considero a nivel más tangible que las asociaciones de estudiantes, de padres y el equipo docente tienen un reto fundamental, y es el posicionamiento sobre la ideología política y el control constante de los diversos mecanismos burocráticos que ajustan constantemente el contenido curricular, es necesario entender, que ese contenido es de renovación, de reforma, de revolución constante, de este modo, la lucha debe enfocarse hacia el dinamismo en la educación y no hacia el "estaticismo" que defiende el mecanismo burocrático. Si los ideales políticos cambian, los ideales de justicia social y de paz también cambian y por lo tanto se transforman, por lo que será necesario que la educación también sea un proceso dinámico y transformador de vidas y sociedades.

La cuestión que me planteo es si el cambio político implica un cambio en educación, ¿cada vez que hay un cambio político debería haber un cambio en la educación? Para resolver esta cuestión hago mención del texto de la Comisión Europea⁸ que considera unas competencias clave como son la comunicación en la lengua materna, comunicación en una lengua extranjera, competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología, competencia digital implica el uso confiado y crítico de los medios electrónicos, competencia aprender a aprender, competencia intrapersonal y cívica, espíritu emprendedor y la expresión cultural. En este sentido mi reflexión personal es que estas competencias deberían mantenerse como núcleo central intocable y que cuando el cambio político, social y cultural lo requiera se deberían incluir nuevas competencias pero siempre sin renunciar a las competencias claves acordadas por un gran número de estados democráticos que en su teoría son los que luchan y mantienen la paz, aunque a veces, las mismas fracasen como es bien sabido, a través de la observación de los numerosos conflictos y guerras visibles o invisibles (la guerra de Ucrania, las tensiones europeas y rusas, la ya conocida como guerra económica, que yo también llamaría capitalista, o los viejos conflictos como las tensiones con Corea del Norte, las

tensiones en Cuba, Venezuela u otros países de América del Sur, por no hablar de los horrores en el Continente Africano, o problemas más recientes como la discriminación a grupos minoritarios, racismo, atentados hacia la mujer o homófobos, el techo de cristal de la enfermería, entre cientos más).

Por lo tanto, una nueva pregunta que me surge es si los docentes y los educadores debemos ser luchadores de la democracia y de una educación amparada en y por el sistema democrático. Para resolver esta pregunta Freire reflexionaba e invitaba a reflexionar desde una pedagogía crítica, con prácticas enfocadas a la solidaridad, "tenemos opción de asumir la opción ética", tenemos la tarea de vivir éticamente y practicarla diariamente, transmitir con el ejemplo, con nuestra cordura,¹ aunque estemos asistiendo a una crisis de valores, relacionado con la *sobreaceleración* del tiempo.⁹ Así pues, si nosotros tenemos la opción de asumir la opción ética, debemos luchar por una educación en democracia, manifestando en ocasiones opiniones que no se ajusten a la "ética política impuesta" y en cambio sí se ajusten a la "opción ética" o como yo la llamaría, opción social, que aboga y lucha por la justicia social y por ende por el mantenimiento y lucha por la paz, objetivo principal de la educación a mi forma de ver.

A la idea previa que ayuda a resolver la incógnita, Paulo¹ afirma que la fatalidad como ideología, si no tenemos todos el afán de cambiar, renovar, salvar el mundo nunca se hará, así pues, la realidad es modificable. La globalización también es modificable ya que implica ideas políticas y desigualdad de clases, afirmando que la educación legitima las desigualdades sociales. Bien conocemos que son funciones sociales de la escuela el mantenimiento de las funciones básicas (reproducción), pero no debemos olvidar la parte transformadora creando tensiones y manteniendo equilibrio entre ambas para que puedan fomentar la renovación.¹⁰ De nuevo pienso que debemos partir desde donde estamos para ir un poco más allá y que la educación debe ir encaminada a la justicia social desde el reformismo, si tenemos un sistema en completo cambio en el que importa el todo pero también cada elemento del mismo, aunque Granados¹⁰ indicaba que una de las funciones de la escuela era la legitimación del estatus social, pienso que si se interviene en el todo (familias, alumnado, profesorado, sistemas de becas...) y se mantiene en una revisión constante con garantías y mecanismos de evaluación de calidad, la función social de la escuela dejaría de ser meramente la de mantener o legitimar el estatus social y podría llegar a ser la legitimación de la justicia social.



¿Qué podría hacer el educador dentro de esta utopía? Freire¹ plantea una utopía educadora que debe enfocarse a transformar y reinventar para que sean deseables, vivibles en inclusión y para todas las clases sociales, es necesario que el docente crea en que puede transformar, claro ejemplo la aseveración *“la realidad no es así; está así porque estando así sirve a ciertos intereses de poder”*. Desde mi punto de vista, no sólo es necesario ese impulso, vocación o creencia en que puede ser capaz de transformar, sino que creo que tiene que ser conocedor de cada una de las realidades sociales, para que a través de ese conocimiento sea capaz de gestionar, transformar y reinventar.

Otras funciones sociales de la escuela nos las refiere Granados¹⁰ como son la custodia de la infancia, función de cohesión social y de construcción de identidades nacionales, formación para la inserción al mundo del trabajo, homogeneización y uniformización de la cultura, formación ciudadana y la escolarización y la igualdad de oportunidades. Resultan utópicas dichas funciones, sin embargo una vez que se conocen parecen intrínsecas a las funciones sociales de la escuela, sin embargo, desde mi punto de vista estoy de acuerdo con la función de formación, escolarización, inserción en el trabajo, cohesión social, custodia de la infancia e igualdad de oportunidades pero no tanto con la función de homogeneización y uniformización de la cultura y construcción de identidades nacionales, si hemos comentado a lo largo de todo el ensayo que la educación debe ser reformadora, parece resultar inconcebible que también sea homogeneizadora, sino que tendrá que abogar por la diversidad y la multiculturalidad, quizás esa construcción de identidades nacionales nos impida la colaboración entre todos los individuos y un sentimiento de falsa conservación cultural que no permita conocer e interactuar con otras culturas y renovar o transformar la nuestra propia. Hasta que logremos conocer “lo desconocido” y superar “los miedos” que han surgido al levantar barreras culturales no seamos capaces de renovar y transformar la política, la sociedad y por ende la educación.

Sin embargo, hay que considerar que todo cambio implica un conflicto, por lo tanto ¿debemos los educadores defender el conflicto? A través de la lectura del libro puedo comenzar a llegar a una conclusión propia, Freire¹ defiende la educación en el conflicto, utilizándolo para aprender, reinventando la forma de pelear, pero jamás parando de pelear, el punto de encuentro será la educación desde el conflicto. La actuación educativa debe ir dirigida por lo tanto, no a ahogar los conflictos ni a evitar que se manifiesten, sino encontrar un punto

de encuentro, una negociación, a través del diálogo, sin utilizar simplemente la inhibición ya que simplemente dejaríamos de educar.⁹ Así pues la respuesta me parece apropiada, los educadores debemos mantenernos en el conflicto y aprender y renovar las tácticas para la lucha partiendo de un punto de encuentro que es la comunicación o el diálogo, un punto de negociación donde nos alejemos de perdedores y ganadores o de vencedores y vencidos y nos lleve a un punto de encuentro desde el que la lucha se pueda seguir renovando.

Paulo¹ refiere que se educa y se es educador toda la vida, manifiesta en sucesivas ocasiones que nunca se cansará de luchar. Así, la educación es transferible y para toda la vida, utilizable en diferentes contextos o situaciones, debe ser a la vez individualizadora y social, aunque una de las condiciones es la temporalidad, se desarrolla de forma permanente mientras haya inteligencia, y finalmente, supone desarrollar una actividad compleja, siendo el objetivo final que la persona no pierda la curiosidad.⁵ Así lo manifiesta Freire¹: *“nuestro compromiso con la vida y el mundo”*. De nuevo creo que desde ese impulso, vocación y mientras la mente y la salud lo permitan debemos ser transformadores y no bajarnos de la lucha sin embargo me surge la cuestión de cómo conservar ese espíritu, impulso, vocación a lo largo de toda la carrera educativa que al igual que Freire considero que es de carácter vital y permanente.

Para resolver la duda planteada, parto de nuevo de Freire¹ cuando manifiesta que *“toda práctica educativa requiere del qué pienso de mí mismo y de los otros”*. Se pone, por lo tanto de relieve, la experiencia social, necesaria, porque somos seres inacabados. La curiosidad como impulsora de la motivación, del desgranamiento de la realidad a través de la acción en un permanente proceso de búsqueda de la razón, lo intelectual, aun cuando no lo encontramos. Lo contrario al ser humano es la no búsqueda, la inmovilidad. *“La inconclusión se torna educable capaz de captar y transmitir el sentido de la realidad”*. Así pues, la comprensión e inteligibilidad encierran la comunicabilidad del objeto *“inteligido”*. Habrá que ayudar al educando a aprender y a constituir su inteligibilidad. Esta reflexión concuerda con algunos de los pilares de la educación como son el “aprender a comprender”, “aprender a conocer”, “aprender a hacer”, “aprender a ser” y “aprender a vivir juntos”.¹¹ Opino igual que Freire y Delors en relación a que la práctica educativa nace al igual que la educación en el pleno desarrollo de la personalidad, para ello hay que entender que la personalidad es un proceso dinámico y que también se desarrolla a lo largo de toda la vida del individuo,



así pues resalto de nuevo que es importante el avance, la investigación y el desarrollo de nuevos enfoques que se dirijan hacia el docente con el fin de que los educadores no sólo transmitan los pilares y busquen alcanzar los objetivos últimos de la educación, sino que también sean miembros partícipes de la misma y que al igual que los educandos “aprendan a comprender, conocer, hacer, ser y vivir juntos”.

Ante la anterior reflexión, Freire¹ considera una participación activa de todos los intervinientes, maestros, padres, administración, alumnado, sociedad... donde todos pueden actuar de forma diferente e incluso contraria a la establecida en las estructuras a través de la construcción de un proyecto común, basado en el interés comunicativo que implica desechar los fines estratégicos y desechar el interés oculto.

En relación al cuarto pilar “no violencia e igualdad” como instrumento para combatir los prejuicios¹¹, también considero que es un pilar fundamental pero me surge la duda de cómo mantenerlo y luchar por él, Freire indica que *“cuando la desigualdad se expresa de forma radical se transforma en exclusión discriminación”*;¹ así pues, deberemos trabajar desde el eslogan “somos iguales somos diferentes”, debemos considerar la atención a la diversidad, una educación inclusiva, verdadera integración y cohesión social, prevención de la violencia y del acoso ante los grupos diferentes. También se hace necesaria la educación en la sexualidad diversa para que las diferentes opciones sexuales sean normalizadas.¹² Clara aseveración acerca de esta cuestión: *“las clases sociales son un producto histórico y como tales cambian históricamente, da igual cómo se llamen, mientras siga habiendo explotación y explotados”*.¹ La reflexión de los libros y textos acerca de este pilar, ayudan a soportar la reflexión previa en la que indicábamos que el educador debe ser partícipe activo, ya que debe entender que la sociedad y la política también se renuevan y si el cambio en un elemento induce el cambio de otro en el sistema, será necesario que el nuevo elemento (docente) responda de manera eficaz y en nuestro caso también desde la ética y la moral con el fin de que el sistema se mantenga, también es necesario que ante la reticencia al cambio o a la renovación, el sistema hará lo posible por mantenerse, por lo que otros elementos (padres, burocracia, alumnado...) también pueden ser pilares de soporte y apoyo para llevar a cabo el cambio y que ayuden a la lucha por la justicia social. Esta reflexión también puede ser adquirida como lema de lucha para nosotras, enfermeras, para luchar contra el techo de cristal que nuestra profesión viene teniendo a lo largo de la histo-

ria, y, que con el tiempo podremos conseguir traspasar, principalmente me refiero a la participación en cargos de gerencia, política, instituciones...

Me surge ahora la cuestión de cómo luchar por la justicia social y qué considerar justicia social. Para ayudar a mi reflexión, en el libro Freire propone una reflexión continua de los hechos sociales y tomar postura ante las injusticias discriminaciones y violencia, también un proceso de interacción entre iguales donde el significado y el conocimiento son de naturaleza social por nacer de la interacción sujeto-sujeto y sujeto-objeto en un marco histórico y cultural preestablecido. Considerando finalmente al educador un facilitador de la comunicación y que además no debe presionar sino interaccionar con el grupo educando. Así pues, al igual que Freire, considero que aunque sea difícil debemos abogar por el estudio de los cambios y hechos sociales actuales tomando postura en los mismos y siendo miembros partícipes que se posicionen contra la violencia, las injusticias y discriminaciones a través del conocimiento de las diferentes culturas y desde una perspectiva multiculturalista.

Paulo desarrolla la perspectiva comunicativa, per ende, no deja de transmitirla en sus palabras recogidas en este libro. Afirma que la comunicabilidad debe conducir a la comunicación, añade que muchos grupos (minorías) no se sienten parte de una mayoría, así pues se hace intrínsecamente necesaria la intercomunicación, para evitar el miedo a lo desconocido. Claro ejemplo de esta aseveración es la invitación que hace a la movilidad, a conocer lo que nos rodea.¹ De nuevo creo que el educador debe ser partícipe activo y guerrero incondicional, cuya principal arma es la comunicación y el diálogo y el conocimiento de lo desconocido, debiendo promocionar la movilidad de los docentes que no sólo concluya con la experiencia docente tradicional, sino que permita conocer diferentes culturas y diferentes formas de vida.

Surge ahora la cuestión de cómo debe ser por lo tanto el aprendizaje; remitiéndonos al texto de Ayuste, el aprendizaje será; por tanto, un proceso de interacción comunicativa cuyas acciones van encaminadas a la emancipación y dónde se contempla la voz de todos, el educador sería la figura de facilitador del diálogo. El diálogo debe desarrollarse en plano horizontal y desde la democracia para poder tomar soluciones ante los problemas.¹³ Opino también que el aprendizaje debe basarse en el proceso comunicativo y en el diálogo siendo el docente el núcleo facilitador del diálogo y que desde el conflicto o desde los problemas deben buscarse soluciones desde una activa participación democrática también en el aula.



Finalmente es necesario destacar como aspectos clave del libro el término “concienciación” y “educación popular” definido como la toma de conciencia y su profundización. Afirma que para que la historia nos construyera necesitó antes que nosotros la construyésemos a ella. Es fiel impulsor de la educación popular, ir a las favelas, villas etc. a combatir y enseñar a combatir el fatalismo sobre el que Freire ha tomado conciencia con su espíritu renovador, reformador y comunicativo. No podría

acabar este ensayo sin la reflexión que el propio Paulo nos propone “Cambiar es difícil pero posible”. Así pues, como conclusión opino que los educadores debemos ser miembros partícipes activos en el proceso educativo y renovarnos desde el conocimiento de los hechos sociales siendo siempre mediadores y propiciadores del diálogo con el fin de impulsar cambios y reformas desde la renovación democrática para luchar y mantener como último fin por y para la justicia social y la paz.

BIBLIOGRAFÍA

1. Freire, P. El grito manso. Buenos Aires (Argentina): Siglo XXI; 2010.
2. Navarro, J. ¿Dime quién soy? Barcelona (España): Plaza & Janés; 2010.
3. Artículo 26. Declaración Universal de los Derechos Humanos. París (Francia): Asamblea General de las Naciones Unidas; 1948.
4. Palacios, J. La cuestión escolar: críticas y alternativas. Barcelona (España): Laia; 1989, pp. 61-67.
5. Colom, A., Cubero, L. La educación y el conocimiento educativo. Características de la acción educativa. En A. Colom e L. Cubero, Teoría de la Educación (pp. 15-43; 121-136). Madrid (España): Síntesis; 2001.
6. Pego Pérez, E.R.; Fernández Rodríguez, I., Del Río Nieto, M.C., Iglesias Barreira, R. Satisfacción del profesorado del Grado en Enfermería con el proceso de convergencia del Espacio Europeo de Educación Superior en España (pre-print). ENE Revista de Enfermería. 2022.
7. Rivas, J.I. Política educativa y prácticas pedagógicas. Barbecho, Revista de Reflexión Socioeducativa. 2004; 4 septiembre-junio: 36-43.
8. Comisión Europea. Competencias clave para un aprendizaje a lo largo de la vida. Un marco de referencia europeo. 2004, pp. 8-9. Disponible en: <http://las-competenciasbasicas.files.wordpress.com/2008/01/competenciasclave.pdf>
9. Ortega, P. Educación y conflicto. En J.M. Touriñán (dir), Educación en valores, interculturalismo y convivencia pacífica (pp.105-120). Santiago de Compostela (España): Servizo de Publicacións e Intercambio Científico/ICE; 2004.
10. Granados, A. Las funciones sociales de la escuela. En F. Fernández Palomares, Sociología de la Educación. Madrid (España): Síntesis; 2003, pp. 121-141.
11. Delors, J. et al. Los cuatro pilares de la educación. En J. et al Delors, La educación encierra un tesoro. Informe de la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la educación para el siglo XXI. París (Francia): Unesco; 1996, pp. 95-109
12. Márquez Domínguez, Y., Gutiérrez-Barroso, J., Gómez Galdona, N. Equidad, género y diversidad en educación. European Scientific Journal. 2017;13(7):300-319.
13. Ayuste, A., Flecha, R., López Palma, R., Lleras, J. Educación y enfoques críticos. Un nuevo enfoque crítico: la pedagogía comunicativa. En A., Ayuste et al., Planteamientos de la Pedagogía Crítica: comunicar y transformar. Barcelona (España): Graó; 2005, pp. 23-52.

PREMIO ANUAL MURALLA DE LUGO 2023 *¡¡Participa!!*

COLEXIO OFICIAL DE ENFERMARÍA DE LUGO

Categoría Científica:

1º Premio 1.000 €

2º Premio 750 €

Artículo Científico: **500 €**

Accésit Alumnos:

1º Premio 500 €

2º Premio 500 €



Prazo de presentación dos traballos ata o 10 de abril de 2023

Consulta as bases do concurso na web do Colexio Oficial de Enfermaría de Lugo

www.enfermerialugo.org

Entrega de premios na Festa Anual de Enfermaría